

El País  
Suplemento 22/7/01

# El lince se nos va

La joya de la fauna ibérica, el lince, está a punto de extinguirse. Sólo quedan unos pocos centenares. El gran gato manchado tiene los días contados. Necesita medidas urgentes. Por **Rafael Ruiz**. Fotografía de **Antonio Sabater**.



**Hace diez años** nos dijeron que quedaban 1.200. Durante toda la década pasada se estuvo repitiendo que había en torno al millar, repartidos en 48 territorios. De repente, como un mazazo, hace un par de meses los ecologistas comenzaron a soltar que ya sólo sobrevivían unos 400 lince.

¿Es verdad? Peor aún. Los especialistas involucrados en su conservación hablan de que puede haber incluso menos, que quizá sólo nos queden 100 o 250 o 200 ejemplares de lince ibérico (*Lynx pardina*), la joya de la fauna española, el animal emblemático de nuestras especies en peligro de extinción, todo un símbolo del ecosistema mediterráneo. Mas, se trata de una especie que no existe en ninguna otra parte del planeta; es el felino más amenazado del mundo. Existen cinco especies de lince (dos en Europa), pero *Lynx pardina* sólo hay en la península Ibérica. Aún más: ni siquiera existe un refén de animales en

cautividad para acometer un plan de cría *in extremis*, por si en la naturaleza pasara lo peor, para evitar su desaparición absoluta. "Hemos dedicado 20 años a convertirlo en un símbolo. Un símbolo muy bonito, pero en las nubes, porque en la práctica poco se ha hecho. Y yo creo que todos debemos sentirnos responsables de lo que ha pasado. No ha habido un auténtico compromiso con la especie", resume Nicolás Guzmán, coordinador de la Estrategia Nacional para la Conservación del Lince. "Hay que olvidarse de los enfrentamientos personales y políticos ya, y centrarse en salvarlo. Porque el lince se nos va".

El propio ministro de Medio Ambiente, Jaime Matas, confiesa que al conocer la situación del lince, su lamentable estado, se quedó sorprendido y se preguntó: ¿aquí qué ha pasado? Se declara "muy preocupado" por la situación del animal, y anuncia la puesta en marcha para su

> conservación de un plan de cinco años, con un presupuesto de 5.000 millones de pesetas, que deberán acometer las Administraciones implicadas —en temas como éste, los gobiernos autónomos tienen tanto o más que decir que el ministerio, “necesitamos actuar en coordinación con las comunidades autónomas”, aclara Matas—. Un plan cuya vocación es sacar definitivamente a este hermoso gato manchado del bache en que se encuentra. Un plan que puede ser la última oportunidad.

“Ya no hay tiempo que perder. Posiblemente ya sea tarde...”, dice Pablo Pereira, responsable de los centros de cría de fauna amenazada en el parque nacional de Doñana. “Quedan muy pocos y con un alto nivel de consanguinidad. Hemos perdido unos años preciosos, hemos perdido núcleos pequeños pero que aportaban variación genética, y los hemos perdido hablando del sexo de los ángeles, mientras el lince se nos iba de las manos”.

#### El biólogo Miguel Delibes,

otro de los expertos que lleva más de 20 años trabajando con este felino, hasta ser considerado el *guru* de la especie, y que fue director durante ocho años de la Estación Biológica de Doñana, también es categórico: “Creo que Europa y España no pueden permitirse el bochorno de que todos los libros de historia natural futura cuenten que aquí, a principios del siglo XXI, se extinguió la primera especie de felino salvaje que lo ha hecho en el mundo en los últimos quinientos años o más”.

“Por favor, hay que ser optimistas. Hay que transmitir una imagen positiva. No hay que darlo por perdido”, pide Miguel Aymerich, subdirector general de Conservación de la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente. “Ha habido más especies que han pasado por estos cuellos de botella. Ahí está el caso de la malvasia cabeciblanca (un pato); llegaron a quedar sólo una veintena, y ya tenemos más de 4.000”.

“Por favor, no haga un reportaje más de esos de qué animal tan bonito y qué pena, qué amenazado está. Basta ya de campañas de símbolos”, pide Nicolás Guzmán. “Hemos llegado a un nivel ya tan crítico que cualquier factor de distorsión —trampeos masivos que se nos escapen, una enfermedad— puede hacer desaparecer al lince en cualquier momento. Hay que hacer algo ya”.

Su historia presenta puntos tan misteriosos e inquietantes como su mirada. Su declive, que parecía tan cacareado, en rea-

lidad ha resultado ser tan asombrosamente silencioso como su paso por el campo, por esos montes de matorral y bosque bajo que a él le gustan. ¿Qué ha pasado aquí? Hasta el ministro de Medio Ambiente se lo pregunta: ¿cómo podemos haber llegado a este extremo cuando llevamos 20 años oyendo exaltar al lince, cuando parece un animal querido por todos? Él mismo busca la respuesta: “Es una especie emblemática que ha provocado enfrentamientos que me parecen intolerables, que han sacado a menudo lo peor de la condición humana. Llegados a esta situación crítica, son enfrentamientos que realmente no entiendo. Yo ofrezco toda mi colaboración para crear un buen clima de entendimiento. Yo no quiero en absoluto ningún protagonismo, ni fotos, ni medallas. Lo que ha de importar es el animal”.

Efectivamente, muchos aluden al enfrentamiento entre el parque nacional de Doñana —el buque insignia de los espacios naturales protegidos en España— y

que necesita mucho espacio (una sola hembra puede precisar más de 500 hectáreas; lo que también dificulta la conservación de la especie), que evita encontrarse con otros congéneres salvo para aparearse, que alcanza los 15 kilos y vive en torno a los 12 años..., este animal prácticamente sólo sabe cazar conejos. Los mata de un mordisco fulminante en el cuello. Necesita comer uno diario; tres si es hembra con cachorros (generalmente tiene dos crías). La naturaleza lo ha hecho así. Es un predador superespecializado, nada oportunista, que no sabe cambiar de menú. Y ése es su gran problema.

**Porque el conejo no es un recurso limitado**, como prácticamente se pensaba en la antigüedad. Los fenicios se quedaron atónitos con la abundancia de conejos en la península Ibérica. Pero el roedor ha tenido mala suerte. Dos enfermedades han dejado sus poblaciones reducidas en algunas zonas a sólo un 20% de las que hubo. A finales

de los años cincuenta le atacó la mixomatosis. A finales de los ochenta llegó —procedente de China y de Alemania— la neumonía hemorrágica vírica, que ha causado una enorme mortandad. “Es un animal muy aburrido, con el que prácticamente nadie quiere trabajar; todos queremos trabajar con agujas imperiales, con linceos, hacer radiomarcaje es mucho más vistoso, y no nos damos cuenta de que el conejo es la base de todo el ecosistema mediterráneo”, explica Pablo Pereira.

El conejo, por sí solo, se ve incapaz de sobreponerse a las infecciones. Y en una ecuación muy sencilla, si no hay conejo, no hay lince. El impacto sobre el felino ha sido brutal. En los años cincuenta, el gato manchado seguía siendo un animal abundante, que llegaba hasta el Norte de la península; hasta los años sesenta se le cazaba (los linceos norteamericanos todavía se capturan para comercializar su piel). Ahora, todos los expertos hablan ya de sólo dos territorios con una población viable; o sea, lo suficientemente grande como para no desaparecer a corto plazo, en unos pocos años. Aunque, eso sí, siempre en el límite del abismo.

En el parque nacional de Doñana y su entorno habitan alrededor de 40 ejemplares. En Sierra Morena, en los parques naturales de Andújar y Cardena-Montoro, se calcula que puede haber otros 150. Es posible que queden ejemplares sueltos, pequeñas poblaciones diseminadas por al-



**AUTORRETRATOS.** Las 300 cámaras automáticas colocadas en el campo controlan los movimientos de los linceos. Una forma de censarlos.

la Estación Biológica de Doñana —uno de los centros emblemáticos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas—. “Es ya algo tradicional”, llegan a decir casi todas las personas consultadas para este reportaje.

Las zancadillas sobre lo que hay que hacer han entorpecido los planes para su recuperación. Pero la historia del declive del lince ha de comenzar por el conejo.

Este animal solitario, bellissimo, muy raro de ver, que se pasa el día dormitando y sale a cazar en las horas del crepúsculo, de cuerpo vigoroso y proporcionado (más rechoncho que el otro lince que habita en Europa, el boreal), piel moteada, pinceles en las orejas, cabeza con patillas, rabicorto, que marca su territorio con la orina,

gunos otros puntos, pero no se han encontrado rastros fiables de una población permanente en algunas zonas como Montes de Toledo y la Sierra de Gata (al sur de Salamanca y norte de Cáceres), donde hasta hace poco se decía que vivían linces. Gran decepción. Dado su carácter esquivo, contarlos siempre ha sido un problema. Los censos se hacen a menudo por aproximación. Pero en esta bajada a la realidad ha tenido mucho que ver el nuevo censo de la población lincera que se está realizando a través de tres centenares de cámaras fotográficas automáticas colocadas en el campo, y que los propios felinos accionan al pasar delante de ellas, atraídos por un reclamo olfativo de orina de hembras. Las conclusiones del censo no se conocerán hasta la próxima primavera. Pero todos los datos provisionales han hecho saltar la alarma. "La situación es absolutamente crítica. Catastrófica", concluye Juan Carlos del Olmo, director de la organización WWF/Adena, que décadas atrás participó en elaborar censos del tigre ibérico.

Sólo dos territorios, y los dos en Andalucía. Miguel Ángel Simón, coordinador del proyecto andaluz de Conservación del Lince, recientemente dotado con 540 mi-

Paisatge (Caixa Catalunya). En esencia, se trata de evitar que en esas fincas se maten conejos para hacerle más fácil la vida al gran gato que o bien habita ya en ese territorio o bien pueden entrar en él. Se han firmado acuerdos con 25 fincas, que abarcan casi 35.000 hectáreas, con un coste de más de 60 millones anuales. Jesús Cobo, responsable de especies de WWF/Adena, está satisfecho con la experiencia: "A cambio de este compromiso con el lince, los propietarios de las fincas obtienen la indemnización, un sello de calidad para su coto y la tranquilidad de saber que en las zonas donde hay lince este ahuyenta a otros depredadores muy voraces con la caza menor; auténticos competidores del hombre cazador; como zorros, jinetas y meloncillos. Los cazadores ya lo ven como un aliado". Donde campea, el lince es el rey. De hecho, su gruñido, ronco y profundo, impone respeto. Toparse en el campo con un animal tan poderoso, que se mueve como una sombra entre jaguarzos, lentiscos y jaras, es algo difícil de olvidar.

**Por otro lado, la Federación Nacional de Caza ha desarrollado una vacuna para inmunizar a los conejos de campo frente**

el uso —ilegal, pero ahí sigue— de los sistemas indiscriminados para acabar con predadores como el zorro (lazos, ceños, trampas), en los que también cae, con fatal desenlace, el lince. Como la gestión cinegética de algunos cotos, que, sólo fijándose en el negocio, han convertido muchas fincas en especies de granjas donde proliferan los ciervos y donde, por mucho que lo intente, el conejo no puede prosperar. Como las amenazas de degradación del hábitat en determinadas zonas muy sensibles para el lince, como es la carretera nacional 401, a su paso por los Montes de Toledo; o el nuevo trazado de la nacional de Albacete a Jaén, a su paso por la zona de Alcaraz; o el proyecto de nuevas carreteras en el entorno de Doñana, por la zona norte y oeste. El atropello en carreteras es otro problema importante para este animal: en la primera mitad de este año han muerto tres ejemplares en las carreteras andaluzas. Además, Delibes advierte del peligro de un proyecto del que se ha empezado a hablar: el recrecimiento del embalse del Encinarejo, en la cuenca del Jándula, en la zona de Andújar. Es categórico: "Si ese embalse llegara a hacerse, supondría probablemente el fin del lince ibé-

## El lince vive únicamente de cazar conejos. Necesita comer uno al día

llones para los años 2001, 2002 y 2003, es consciente de la responsabilidad que recae sobre esta comunidad: "Hay que olvidar los enfrentamientos personales y centrarse en la prioridad, que es el lince, porque se nos va". Y añade: "Soy consciente de lo que me ha caído encima". Recuperar las poblaciones de conejo, conseguir poblaciones fuertes en las zonas donde vive el lince y en los territorios próximos por los que puede expandirse, es una de las prioridades de Simón. Entre sus papeles: desde crear la figura de finca colaboradora, como un sello de calidad para las fincas cinegéticas que ayuden en la conservación del lince y el cuidado del conejo, hasta elaborar un manual sobre cómo hacer bien las repoblaciones del roedor.

**Para recuperar el conejo hay ya varias acciones en marcha.** Una de las que más consenso y parabienes ha recibido es el arrendamiento de caza menor en grandes fincas. Son convenios que los propietarios firman con la ONG WWF/Adena y la Fundación Hábitat, a través del dinero aportado por las fundaciones Biodiversidad (Ministerio de Medio Ambiente) y Territori i

a la neumonía y la mixomatosis; el antídoto se transmite entre ellos, por pura convivencia, de la misma forma que la enfermedad, sin necesidad de acometer la imposible tarea de inyectárselo uno por uno. Ése es el gran avance de esta vacuna: la administración automática. José Jordá, responsable de la federación de caza para este asunto, asegura que las pruebas realizadas han dado un 100% de eficacia; pero que no nota ningún entusiasmo ni en los ecologistas ni en la Administración por aprobarla. La vacuna está pendiente de conseguir el visto bueno de la Comisión Europea; pero algunos expertos ven arriesgada la manipulación genética del virus en que se basa la vacuna.

Juan Carlos del Olmo apoya la vacuna. "Es que hemos perdido mucho tiempo por no ir a la base del problema, el conejo. En 50 años no se ha avanzado casi nada en epidemiología, tenemos unos conocimientos absolutamente rudimentarios".

Aparte de la escasez de conejos, otros males acechan en el campo al *Lynx pardinus*. Como los vallados cinegéticos, auténticas puertas en el campo, que impiden la libre circulación de la fauna salvaje. Como

ricó, pues es donde quedan más ejemplares". "Sería la burrada más grande del mundo", añade Juan Carlos del Olmo.

**En el zoológico de Jerez de la Frontera** ha crecido Esperanza. La llevaron deshidratada, a punto de morir, en marzo, recién comenzada la primavera. Con cinco días, 200 gramos escasos de peso. La habían encontrado en el campo, en Doñana, en el paraje del Coto del Rey, junto a tres hermanos, uno muerto y los otros dos en buen estado, que siguieron en libertad. Miguel Delibes, que encontró a los pequeños, decidió salvar a esta hembra, trasladándola al zoo de Jerez, centro con amplia experiencia en la cría a biberón de felinos. Ahora Esperanza ha cumplido ya cuatro meses, y se muestra sana y vital. La Junta de Andalucía, propietaria del animal, ha decidido que pase a formar parte del plan de cría en cautividad. "La hemos bautizado como Esperanza de la Paz y la Concordia", bromea muy en serio el director del zoo, Manuel Barcell. "Sí, creo que va a acelerar el entendimiento entre todas las partes implicadas para salvar a este animal. Porque con el lince ha habido muchas rencillas personales. Es algo ge- ➤

> neral con las especies estrella, que levantan muchos protagonismos". Pasa también con el lobo, con el águila imperial.

**En 1992 se inauguraban a bombo y platillo las instalaciones de cría en cautividad en Doñana, en El Acebuche.** Todo un despliegue: ocho espaciosas jaulas con vegetación autóctona y completísimos sistemas de trampillas, más clínica y laboratorios. Para poco han servido. Nada de criar. El macho que tuvieron no consiguió fertilizar a las dos hembras, Celia y Morena, que aún viven en el centro, aunque su estado no es el más boyante. Tienen más de diez años; además, Celia está coja y se la da prácticamente por descartada para convertirse en madre. A falta de macho, por mucha Esperanza que les llegue, poco pueden hacer. En 1998, en una reunión en el parque nacional de Cabañeros, se llegó por fin a un consenso entre todas las partes implicadas —científicos, gestores y ecologistas— para poner en marcha el plan de cría en cautividad, al que durante años los principales expertos, con Delibes a la cabeza, se opusieron por creer que iba a frenar los esfuerzos para salvar la especie en libertad.

cinco años, para después acometer la reintroducción. Puede ser el cuento de la lechera, pero no intentarlo suena a irresponsabilidad. Aún así, siguen dando vueltas. Ahora la Junta de Andalucía, que es la responsable final de dar permiso para capturar los animales que hagan posible esa cría, ha firmado un convenio con la Estación Biológica de Doñana para estudiar la repercusión en las poblaciones de Doñana y Sierra Morena de atrapar esos animales. El estudio puede durar meses. "Si esto se retrasa otro año, podemos acercarnos ya a una situación muy, muy peligrosa", advierten expertos como Guzmán y Pereira.

Debates, convenios, estudios... Mientras, los grandes gatos ibéricos siguen aproximándose a la raya de lo inevitable. Nicolás Guzmán reconoce que durante 10 años se ha estado repitiendo por inercia la cifra de que quedaba un millar de ejemplares, "cuando en realidad ha habido una dejadez muy grande de las comunidades autónomas por saber verdaderamente lo que había; y ahora nos estamos encontrando con la dura realidad". Sólo 400, 300..., 200 animales.

o el oryx de Arabia, que son especies que se han salvado gracias a la cría en cautividad. Todo esto obviamente no ha de ser obstáculo para que sigamos esforzándonos en las medidas que garanticen su supervivencia en la naturaleza".

**Eso sí. Mientras se pone tanto celo en este plan,** la Junta de Andalucía, avalada por la estación de Doñana, no tuvo ninguna duda en preparar un proyecto de reintroducción de lince en el parque natural de los Alcornocales (Cádiz), que precisaba la captura de bastantes más de cinco ejemplares. Lo preparó y lo presentó para obtener financiación a través de los Fondos LIFE de la Unión Europea. Sin embargo, ningún proyecto relacionado con el *Lynx pardina* ha obtenido dinero comunitario en la última convocatoria de estos fondos. Unos ven en este rechazo negligencia por parte de los gestores de Bruselas. Otros lo que ven es hartazgo. Jesús Cobo, de WWF/Adena, cree que, tras cientos de millones aportados años atrás para la conservación del lince, ha llegado el momento en que la Comisión Europea no ve claro seguir dando dinero, si los criterios no se

## Rodríguez de la Fuente ya intentó la cría en cautividad del lince

Pero, desde entonces, han seguido dando vueltas. Los expertos coinciden en que la cría en cautividad no entraña mayor dificultad; creen que no más que la de otras especies de lince; el norteamericano, por ejemplo, se cría bien en zoológicos de todo el mundo. El problema con el ibérico es que apenas se ha intentado la cópula controlada; es una historia de malas suertes y casualidades. Félix Rodríguez de la Fuente, por ejemplo, lo intentó; pero no contaba con la pareja adecuada; después, el proyecto se truncó por su repentina muerte.

En febrero de 1999, la Estrategia Nacional para el Lince Ibérico fue aprobada por la Comisión Nacional de Protección de la Naturaleza (donde participa el Ministerio de Medio Ambiente y los gobiernos autónomos). Se creó un grupo de trabajo, con asesores y científicos. Matas subraya que el 8 de febrero de este año se aprobó por fin el plan de cría en cautividad dentro de esa comisión. Para hacerlo efectivo se prevé capturar cinco ejemplares en una primera fase; y otros cinco en la segunda etapa, combinando Doñana con Sierra Morena para que la consanguinidad no sea muy alta. La idea es lograr una población de unos 30 lince en

**Y siguen dando vueltas. Temiendo lo peor,** ahora, cuando ni siquiera se ha conseguido poner en marcha la cría en cautividad, comienza a hablarse ya de clonación. En junio se congeló en un tanque de nitrógeno el código genético de Rada, una lince hembra atropellada en el entorno de Doñana. No vaya a pasar lo mismo que con el bucardo (una subespecie de cabra montés que sólo habitaba en Ordesa) y que se extinguió el año pasado, sin posibilidad de rescate.

"Es un magnífico plan. Vayamos adelante. Las especies protegidas son rehenes de los intereses políticos y hay que acabar con eso. No perdamos más tiempo", reclama Del Olmo, de WWF/Adena.

"De acuerdo con que no es la panacea, la solución a todos los problemas del lince, pero el plan de cría en cautividad nos daría tranquilidad; sería como tener un seguro de vida en previsión de lo peor, para evitar que la especie se nos vaya de las manos", explica Aymerich. "Y luego se puede acometer la reintroducción de ejemplares en libertad; porque problemas de hábitat no hay; hay muchas zonas estupendas para él, como los Montes de Toledo. Se pueden poner ejemplos, como el cóndor de California

concretan. "Se ha producido saturación de proyectos, sin que Bruselas vea avances en todos estos años. Si las comunidades autónomas ni siquiera han aprobado sus planes de conservación...".

"Aquí lo que pasa es que la situación es caótica", no se corta en denunciar Theo Oberhuber, coordinador de la organización Ecologistas en Acción. "Y hay que decirlo claro: no hay voluntad de ninguna Administración de evitar la desaparición del lince. Si no, no se entiende que se hayan gastado 500 millones de pesetas de Fondos LIFE de la UE para rescatarlo, y estemos así. Sí, sabemos más sobre dónde está y lo delicada que es su situación, pero no se han tomado medidas. Ninguna comunidad autónoma ha aprobado el plan de recuperación al que están obligadas por una ley de 1989. No es cuestión de dinero, sino de voluntad política. Porque incluir 5.000 millones de pesetas en los Presupuestos Generales del Estado para salvar el lince es una gota de agua".

Efectivamente, ninguna de las cinco comunidades autónomas donde hasta hace poco se pensaba que podía haber lince (Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Madrid, y Castilla y León) ha

## Las otras tres especies amenazadas

aprobado su plan para recuperar al felino, a pesar de tenerlo redactado todas. ¿Por qué? Jaime Matas, que no quiere entrar en ninguna discusión —“lo que necesita el lince ahora es buen entendimiento”—, también se muestra sorprendido. ¿Es que conservar el lince es un lujo que España no se puede permitir? “No, en absoluto”. ¿Es que defenderlo impide a los gobiernos autónomos hacer algo fundamental? “Pues no”, dice el ministro.

Sin embargo, Nicolás Guzmán, el coordinador de Estrategia Nacional, cree que las consejerías de Agricultura y de Obras Públicas pueden estar vetando esos planes, por miedo a ver limitadas sus competencias o acciones futuras, desde el trazado de una carretera hasta el calendario de caza. Ve también presiones del negocio cinegético para que no se den oportunidades a la tentación de fijar restricciones a la caza, actividad fundamental para la economía de muchas poblaciones en comunidades como Castilla-La Mancha y Andalucía.

Delibes, siempre partidario de avanzar investigando —“los problemas del lince no son tanto de coordinación, buenos quereres e incluso dinero, como de ideas”—, opina: “Tal vez los planes sean demasiado buenos. Se proponen medidas muy restrictivas, como no hacer carreteras u otras obras públicas en áreas linceras mal definidas, o ni siquiera definidas; de nuevo faltan conocimientos. Es muy difícil que un gobierno apruebe con carácter normativo propuestas tan amplias”.

Solamente 400, 300..., 200. “No olvidemos que ha llegado el momento de dar la cara y asumir compromisos”, termina Guzmán. “Lo que ha pasado con el lince me parece ilustrativo de dos puntos. Por un lado, cómo la sociedad, cada vez más urbana, vive de espaldas, cada vez más de espaldas, a lo que pasa en el campo, en la naturaleza. Por otro, es representativo de la falta de decisión de las administraciones; a menudo, para no perder votos, no toman medidas, no afrontan compromisos, se van dejando pasar los problemas... hasta que nos pilla el toro. Y éste es el caso. Los políticos muchas veces prefieren hacerse una foto y diseñar una campaña de pegatinas a tomar auténticas decisiones. Ven mejor crear imágenes que adoptar medidas”. Curioso; el ministro Matas piensa igual. “Mire, en política, hay algo muy peligroso: los gestos. En vez, de los hechos, los gestos. Se entra en una dinámica muy peligrosa que a la larga se puede volver contra uno”. Contra uno y contra el lince, que es sin duda el que sale peor parado de la historia. ●

✦ Más información en el libro ‘El lince ibérico’, de Jorge Bartolomé e Isaac Vega (WWF/Adena-Editorial Debate, 2000), y en las páginas de Internet: [www.natuweb.com](http://www.natuweb.com) y [www.fauaiberica.org](http://www.fauaiberica.org).

FOTOGRAFÍA DE J. L. RODRÍGUEZ / F. MÁRQUEZ



### ► AGUILA IMPERIAL IBÉRICA

Otro emblema de la fauna mediterránea y de las especies en alerta roja. Y otra especie endémica de la península ibérica: sólo vive aquí. Sólo quedan 148 parejas reproductoras de águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*). En 1999 eran 131 parejas. En el 2000, 141. Y en el 2001, 148 parejas; el récord de las últimas décadas. La situación más delicada la atravesó en 1974, cuando la especie se quedó en 40 pa-



### ► OSO PARDO

Es la otra pata del triángulo de especies emblemáticas y en peligro de extinción de la fauna española, junto al lince ibérico y el águila imperial ibérica. Su población se encuentra estabilizada desde hace 20 años. En España quedan unos 80 osos pardos (*Ursus arctos*) en la Cordillera Cantábrica: unos 20 en el núcleo oriental, en la montaña palentina (con un problema añadido, es una población muy descompensada;

rejas reproductoras. Todo según datos de Borja Heredia, jefe de Acciones de Conservación del Ministerio de Medio Ambiente. Como al lince, le afecta la escasez de conejo, pero como la población está muy localizada, se puede añadir alimento suplementario (conejos vivos o muertos). Son un problema la escasa variabilidad genética de la especie y los tendidos eléctricos contra los que se siguen chocando.

Juan Criado, director de conservación de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/Birdlife), añade un conflicto más. “Hay excesivo secretismo. No puede ser que un asunto tan crucial sólo lo lleve la Administración, y no trascienda prácticamente nada sobre la Estrategia de Conservación que están a punto de aprobar”. En este caso, como en el del lince, las cinco comunidades autónomas con águilas imperiales —as mismas que las del lince: Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Madrid— tampoco han aprobado los planes de recuperación. Criado ve un “bloqueo sistemático de las consejerías de Agricultura y Fomento” y se cae a relucir como otro obstáculo para la especie el enfrentamiento entre el Ministerio de Medio Ambiente y la Estación Biológica de Doñana. ●

hay 14 machos frente a sólo 6 hembras) y unos 60 en el sector occidental, en un área que abarca principalmente Asturias y León. Son muy pocos animales. Borja Heredia, jefe de Acciones de Conservación del Ministerio de Medio Ambiente, explica que ahora uno de los objetivos principales es conectar los dos núcleos para, entre otras cosas, conseguir mejoras genéticas. El problema es que ambas poblaciones están separadas por carreteras y una autovía. Se quiere aprovechar una zona donde la autovía discurre por túneles para crear corredores ecológicos repoblados con especies autóctonas. Y que los ejemplares de uno y otro lado se reencuentren. El principal problema con que se encuentra el oso ahora mismo continúa siendo la práctica ilegal de colocar lazos en el campo asturiano con intención de atrapar otro animal, el jabalí, pero en los que también cae el oso. De todas formas, este animal se ha beneficiado del cambio de actitud de la sociedad rural asturiana, que lo ve ahora con buenos ojos. Heredia destaca la labor de concienciación desarrollada durante lustros por fundaciones como el FAPAS, Oso Pardo y Oso de Asturias. ●